

EL PERSONAJE

*Jorge Marcos Pino***‘HACE FALTA CONOCIMIENTO SOBRE EL INDÍGENA PREHISPÁNICO’**

El arqueólogo Jorge Marcos dice que es tan guayaquileño, pero tan guayaquileño, que tiene parientes en Perú. “En tiempos de mis bisabuelos viajar a Perú era más sencillo que ir a Quito”. Y se siente tan cerca al proceso de la independencia de Guayaquil que su hija, cuando era pequeña, con inocencia le pedía visitar el monumento donde están sus familiares. Se refería a la Columna de los Próceres del parque Centenario. “Allí están Francisco de Marcos y otros parientes nuestros”.

El director de la maestría en Arqueología del Neotrópico de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) considera que la celebración del bicentenario de la independencia de Guayaquil debería invitarnos a reconocer de manera más profunda nuestras raíces prehispánicas.

“Hace falta conocimiento sobre el indígena prehispánico. Las personas todavía se preguntan si los actuales habitantes de la península de Santa Elena son indígenas o si son mestizos. Igual situación ocurre con la gente del sur de Manabí. Entiendo que la mayoría de los sitios donde hay comunidades que tienen albarradas (humedales artificiales), tal como lo hicieron sus antepasados hace 6000 años, son gente que ha vivido un desarrollo muy propio realizado localmente”. Eso provocó que los colonizadores españoles observaran en este territorio pueblos nativos con

progresos interesantes, como vías muy bien trazadas en poblaciones de 10 000 a 30 000 habitantes.

Jorge Marcos ha llegado a tales conclusiones tras sus investigaciones en el sitio arqueológico Real Alto, ubicado en la actual parroquia Chanduy (Santa Elena), descubierto por él en 1971. “Real Alto es la ciudad antigua más importante de la Costa del Ecuador. Era una sociedad que hizo un tránsito desde una organización pretribal a una tribalizada. Eso significa que ya mostraba una estructura política y social”. Esta sociedad, que era parte de la cultura Valdivia descubierta en 1956 por el arqueólogo Emilio Estrada, estaba dividida en grupos o “barrios” especializados en actividades distintas: artesanía, agricultura, pesca...

“Es importante que hoy se tome más en cuenta a las comunidades indígenas de la Costa... Los habitantes de la actual provincia de Santa Elena y del sur de Manabí fueron grandes ganaderos”, por ello eran muy respetados incluso por las autoridades en España.

“Eran riquísimos”, y con su producción ayudaban a alimentar a las ciudades de la Costa y de la Sierra. Ellos eran parte de una realidad que todos deberíamos reconocer, concluye. (M. P.)

